

INTRODUCCION A LA GERIATRIA CLINICA EN PEQUEÑOS ANIMALES

J. ALBERTO MONTOYA; CANDELARIA JUSTE;
MANUEL MORALES Y JUAN A. CORBERA

Dpto. de Patología Animal
Facultad de Veterinaria
35016-Las Palmas de Gran Canaria

INTRODUCCION

Entendemos por gerontología el estudio científico de la vejez con sus características, particularidades y fenómenos propios, siendo la geriatría la parte de la medicina que trata de las enfermedades de la vejez.

La vejez constituye un proceso biológico complejo que genera una reducción progresiva de la capacidad del individuo para mantener la homeostasis.

Sin embargo, el aumento de la edad no es una enfermedad en si mismo, pero produce cambios progresivos e irreversibles en el organismo. Estas modificaciones están condicionadas por diferentes factores pato-génicos, genéticos, ambientales, nutricionales y de modo de vida de los animales.

La geriatría veterinaria es una especialidad que se está potenciando progresivamente y es importante aumentar nuestro conocimiento clínico en este campo.

Pero el veterinario debe tener en cuenta algunas consideraciones que condicionan su actuación en esta especialidad:

* Para el clínico el trabajar con pacientes viejos resulta muy gratificante. El diagnóstico complicado de las enfermedades geriátricas, los complejos cuadros fisiopatológicos implicados y la necesidad de aplicar terapias múltiples lo estimulan a salir de la rutina.

* Por otra parte los pacientes ancianos presentan problemas en más de un aparato o sistema.

* Es necesaria una importante compene-tración entre el veterinario y el propietario.

Sabemos que la edad desde la que se considera un animal viejo es diferente según la especie y la raza. Debemos valorar que a los gatos y los perros pequeños se les considera geriátricos desde los 12 años y a los perros de razas gigantes a partir de los 7 años.

ENFERMEDADES GERIÁTRICAS PRINCIPALES

Las enfermedades más frecuentes en pequeños animales geriátricos son:

Enfermedades del aparato digestivo

La odontoestomatología adquiere gran desarrollo en los paciente viejos. Es frecuente encontrar en estos animales cálculos dentales, sarro, hiperplasia gingival. La enfermedad periodontal (Fig. 1) es muy importante en los animales ancianos y comporta en muchas ocasiones la pérdida de piezas dentarias, o la sinusitis maxilar con formación de fistulas.

Es necesario que se realice una buena higiene buco-dental y que se tomen medidas profilácticas adecuadas. Está demostrada la relación directa que existe entre la bacteriemia posprandial en enfermos periodontales y la mayor incidencia de enfermedades internas.

Los tumores orales (melanomas, fibro-sarcomas, carcinomas de células escamosas en gatos y epuloides) son también frecuentes en geriatría veterinaria.

Los problemas citados son causa frecuente de disfagia y halitosis y por lo tanto motivo de consulta.

Los perros viejos suelen presentar hipo-función gastroesofágica, y gastritis atrófica. También existe cierto grado de hipofunción hepato-pancreática. Estos procesos generan dispepsias frecuente y alteraciones digestivas asociadas.

A nivel intestinal se producen alteraciones de las microvellosidades lo que produce disfunciones intestinales. La motilidad colónica está disminuida con lo que se presenta estreñimiento en múltiples ocasiones. Estas modificaciones obligan a administrar dieta controlada (alta en fibra y baja en grasa) y en muchas ocasiones es necesario el empleo de muciloides.

Enfermedades renales y urinarias

En los animales viejos se produce una insuficiencia renal crónica por varios motivos (hipofunción de las nefronas, disminución del flujo renal y de la filtración). Estos procesos obligan a realizar modificaciones dietéticas con reducción de proteínas, sal y fósforo.

Por otra parte, aparece anemia no regenerativa por disminución de la producción de eritropoyetina y acortamiento de la vida media de los eritrocitos por la uremia.

Son muy frecuentes las consultas por incontinencia urinaria este problema tiene múltiples causas: incompetencia uretral, infección del tracto urinario, enfermedades que producen poliuria. Muchas veces el problema radica en la no adaptación del propietario a las nuevas necesidades urinarias de su animal (polaquiuria del anciano)

Enfermedades oculares

La patología oftálmica más frecuente en geriátricos está relacionada con cataratas seniles (Fig.2), retinopatías, queratoconjuntivitis seca, degeneraciones corneales y glaucoma.

Enfermedades dermatológicas

Determinado por la edad se encuentra, en los pequeños animales, atrofia celular en la dermis y epidermis e infiltración y depósito cálcico en las fibras elásticas dérmicas, lo que genera piel más dura y menos plegable. También aparece atrofia folicular con pérdida de pelo y atrofia de células pigmentarias pilosas (pelos blancos).

La secreción sebacea está disminuida con lo que el pelo se muestra seco, sin lustre y a veces se encuentran zonas alopecias.

Por estas variaciones es necesario aconsejar a los propietarios el uso de acondicionadores de pelo (aceite acondicionante) o humectantes de pelo.

Es frecuente que aparezca hiperqueratosis nasal y de las almohadillas plantares y que sea necesario el uso de geles queratolíticos.

Muchos de los procesos dérmicos que aparecen en los geriátricos tienen relación con problemas endocrinos que deben ser específicamente diagnosticados.

A partir de los 10 años en los perros y de los 12 años en los gatos suelen aparecer tumores cutáneos.

Es necesario también establecer un control de parásitos externos: ácaros, pulgas y garrapatas.

Enfermedades endocrinas, genitales y nutricionales

Existe en los animales viejos una tendencia a la obesidad (Fig. 3) al aumentar el porcentaje de grasa corporal. Este proceso se agrava con el menor requerimiento calórico de los geriátricos, la falta de ejercicio y el cambio de los hábitos alimenticios. Por ello, es fundamental el control del peso y de la dieta y planificar un programa de ejercicio físico para el animal.

En estos pacientes la secreción hormonal está disminuida. Con frecuencia se encuentra atrofia testicular o tumores, los ovarios crecen hasta los 13 años y luego se atrofian. Las adrenales se hiperplasian y puede aparecer hiperadrenocorticismos. Muchos animales

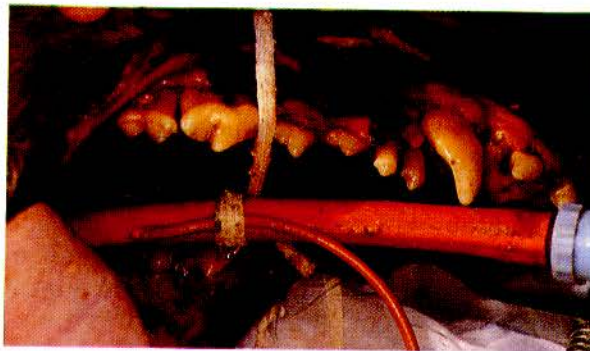


Fig 1: Atrofia gingival en un perro de 16 años con enfermedad periodontal.

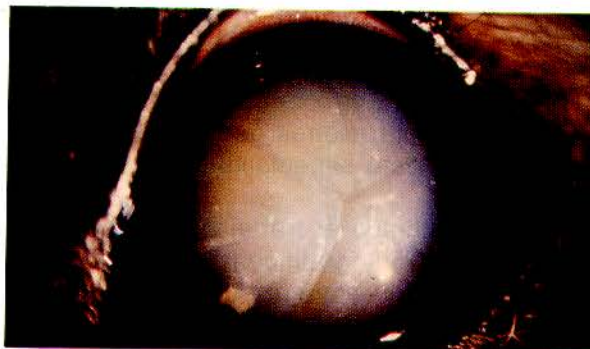


Fig 2 Catarata senil en un Pastor Alemán de 9 años

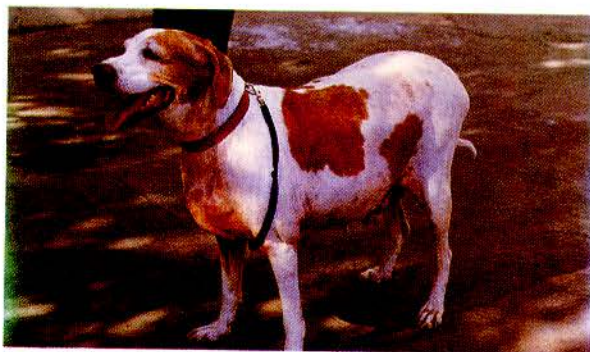


Fig 3: Perra castrada de 8 años con obesidad manifiesta

presentan disfunción tiroidea.

En muchos animales se diagnostica diabetes mellitus.

Más de un 60% de las perras mayores de 11 años suelen presentar mamas fibroquísticas o tumores mamarios. En los perros son habituales los problemas prostáticos que son raros en gatos.

Enfermedades cardiovasculares y respiratorias

En los viejos el gasto cardíaco está disminuido y se establece un cuadro de insuficiencia cardíaca crónica, en la mayoría de las ocasiones y en perros pequeños, el origen es una insuficiencia mitral por degeneración senil.

Se debe tener en cuenta que casi la mitad de los perros mayores de 10 años necesitan tratamiento cardiológico (vasodilatadores, diuréticos, digitálicos, dieta baja en sal).

Por otra parte, se diagnostica con frecuencia neumonía o enfermedad pulmonar crónica obstructiva, suele existir fibrosis pulmonar, la tráquea está dilatada y hay disminución del reflejo tusígeno.

Es muy frecuente que exista insuficiencia respiratoria.

Enfermedades nerviosas

Los propietarios suelen referir modificaciones en la conducta de su mascota, y pérdida de hábitos y comportamiento.

Existe una disfunción cognitiva y está aumentado el tiempo de respuesta a los estímulos. En muchos animales existe hipoxia cerebral crónica y actualmente se está recomendando el empleo de vasodilatadores cerebrales.

Enfermedades musculoesqueléticas

Se ha comprobado que con la edad disminuye la masa ósea y muscular y existe una disminución de su funcionalidad, por ello estos animales sufren disfunciones locomotoras.

Las enfermedades articulares degenerativas y la artritis reumatoide son frecuentes.

Estas razones justifican que estos pacientes sean medicados con antiinflamatorios esteroideos o no, lo cual en muchas ocasiones genera unos importantes problemas secundarios (hiperadrenocorticismos iatrogénicos, edemas, reacciones cutáneas, intolerancia gastrointestinal, isquemia renal, toxicidad medular, trombocitopenia).

PROGRAMA GERIÁTRICO DE SALUD

Por todo lo expuesto anteriormente es necesario establecer programas de salud gerontológica y programas de revisiones médicas periódicas que puedan diagnosticar estos cuadros (mayoritariamente multifuncionales) y adoptar las medidas terapéuticas y profilácticas adecuadas.

Un chequeo geriátrico completo debe incluir:

- Anamnesis minuciosa
- Exploración general (inspección general, mucosas, ganglios, temperatura, respiraciones, pulso)
- Registro de peso
- Exploración bucal (dientes y encías)
- Palpación abdominal
- Exploración de las defecaciones, examen rectal y de heces
- Ecografía abdominal
- Palpación prostática
- Exploración oftálmica (lagrimal, cristalino, P.I.O.)
- Exploración de pelo, piel, uñas y oído (chequeo de parásitos)
- Auscultación cardiovascular
- Radiografía de tórax
- Electrocardiograma
- Ecocardiograma
- Medida de presión sanguínea
- Hematología
- Perfil bioquímico y endocrino
- Urianálisis

Lógicamente este es un programa completo y existen diferentes niveles en función del estado del animal (aparentemente sano, con una mínima disfunción senil o padeciendo una enfermedad).

PROGRAMA GERIÁTRICO PREVENTIVO

Por último, es necesario disponer de programas profilácticos geriátricos que son requeridos frecuentemente, a las clínicas veterinarias, por los propietarios de animales. El seguimiento de estos planes puede prevenir muchos de los procesos, que hemos comentado anteriormente y en muchas ocasiones sirven para la detección precoz de los mismos.

El programa preventivo geriátrico que se recomienda es el siguiente:

- Examen clínico y laboratorio básico
- Registro de peso
- Ajuste de dieta

- Limpieza bucal
- Limpieza de oídos
- Corte de uñas
- Programas preventivo de parásitos externos
- Programa preventivo de filarias
- Programa vacunal y desparasitador
- Educación del propietario (limpieza y cuidados, ejercicio físico, nutrición, cambios de carácter y de hábitos)

Se recomienda que este programa se realice al menos una vez al año y se debe empezar a aplicar en los perros desde los 6-9 años (según sean de razas gigantes o pequeñas) y en los gatos a partir de los 9-10 años.

LECTURAS RECOMENDADAS

Goldston, R.T. (1989): GERIATRICS AND GERONTOLOGY (Veterinary clinics of North America). W.B. Saunders, Philadelphia.

Goldston, R.T. and Hoskins, J.D. (1995): GERIATRICS AND GERONTOLOGY OF THE DOG AND CAT. W.B. Saunders, Philadelphia.

Varios autores (1996): GERIATRIA EN ANIMALES DE COMPAÑÍA (1996). Consejo General de Colegios Veterinarios de España.